





Hoy se han recibido en el ministerio de la Guerra los pliegos conducidos por el correo de Melilla.
Muy gratas son las noticias de la salud del rey de Portugal. Al fin hoy ha abandonado el lecho.
La Bolsa sigue en alza: es decir, la confianza de los capitales es el anuncio más sólido de la tranquilidad imperturbable que disfruta el país.
El señor ministro de la Gobernación ha telegrafiado al Gobernador de Sevilla que considera improcedente la suspensión de la feria de Sevilla por los perjuicios que ocasionaría a la agricultura, industria y comercio, y porque no hay motivo bastante para dicha medida.
Anoche se decía que habíase calmado mucho la agitación de Portugal, volviendo a recobrar los ánimos el reposo perdido.
Hasta el martes lo más pronto no habrá Consejo de ministros.
Mañana saldrá de Madrid el correo para Fernando Póo, y pasado mañana lo harán los de Canarias y Río de Oro.
La salud pública continúa mejorando notándose una completa reacción. Los partes que se reciben acerca del cólera son completamente satisfactorios: en cambio la viruela ha tenido un ligero aumento en Madrid.

Del Exterior.

Berlín 13.—Para preparar las fiestas del 1.º de Octubre, en que espira la ley de excepción de los socialistas alemanes, se han celebrado reuniones varias. El acuerdo general ha sido iluminar el día 1.º de Berlín, Hamburgo y otras poblaciones que se han adherido á estos acuerdos.
Los socialistas se proponen luchar en todas las elecciones y se prometen sacar triunfantes gran número de afiliados en las municipales y provinciales.
Londres 13.—A consecuencia de haberse negado la Asociación de los obreros de los Docks de Londres á prestar apoyo á los huelguistas de Southampton, los jefes de éstos han resuelto la noche pasada aconsejar á los trabajadores que reanuden mañana el trabajo.
París 13.—El Paris Journal publicó ayer unas cartas firmadas por Auffray, secretario del general Boulanger, con instrucciones del realista M. de Mackau, dirigidas á Boulanger, Naquet y Rochefort.
El embajador de España ha presentado la reclamación de los viticultores contra la prohibición de importar y vender en Francia vinos envasados. Creese que la pretensión será probablemente atendida, permitiendo la admisión durante un año.
Atenas 13.—Los ataques contra el señor Trikupis y su política son más violentos de día en día, y los adversarios pretenden que la caída de ese hombre pudiera coincidir con la de las hojas. La primera culpa de que el Ministerio actual es acusado, es la de haber durado mucho tiempo, y además se le censura porque pretende organizar el ejército según el sistema alemán, lo que supone un considerable aumento en el presupuesto.

Chicago 12.—Todos los vagabundos y malhechores del Estado de Illinois, Estados Unidos, se han reunido para enviar delegados á esta á fin de discutir en un Congreso sobre los intereses de la Asociación.
Entre otras resoluciones importantes, los miembros de este Congreso han resuelto levantar una estatua en bronce á una negra, Ada Lippincott, que ha sido una de las más ardientes propagadoras de dicha respetable corporación.
Ada, nacida en 1741, ladrona, mendiga y borracha, ha dejado una descendencia de 834 individuos, que se descomponen así: 168 incendiarios, 181 mujeres públicas, 95 mendigos, 76 vagabundos, 64 asesinos, 140 ladrones y falsificadores y 105 timadores y rateros.
No se sabe si el Gobierno de los Estados Unidos concederá autorización para construir el monumento.
París 13.—Pretenden los oportunistas que se abra un proceso contra los orleanistas y los boulangieristas convictos del delito de conspiración.
Se habla de constituir nuevamente el Senado en alto tribunal de justicia para entender en el proceso.
Copenhague 12.—Acaba de abrirse el tercer Congreso para la extinción del alcoholismo.
Están representadas trece naciones, y ha sido elegido presidente el doctor Dahl.
Roma 13.—Crispi ha pedido una nota de las Asociaciones católicas que existen en el Reino de Italia, y sus reglamentos para examinar si cumplen ó no con lo que prescribe la ley de reuniones públicas. De todos modos, cumplan ó no con lo ya prescrito, en mano del ministro está apretar los tornillos y multiplicar las restricciones, y entonces sobran las instrucciones, los reglamentos y todo género de investigaciones gubernativas.
Lisja 13.—En el congreso católico Mons Doutréoux ha dicho que la doctrina económica de la iglesia concilia todos los intereses; que sin ella se podrá pensar en la curación de las llagas sociales, pero saldrán frustrados todos los propósitos.
El conde Bloome dijo que las actuales sociedades tienen que escoger entre la revolución social y la reforma social, y que todas las clases elevadas deben contribuir á la segunda.
M. Woeste trató de la actual desorganización de la familia y de la esclavitud en el continente africano. Para resolver la cuestión social es, dijo, más importante la moralidad en todas las clases que la más decidida intervención de la ley.
Mons Doutréoux, terciando en una cuestión suscitada entre el reverendo Padre Gorbes y monseñor Korum, dijo que la duda acerca de la intervención del estado esta ya decidida por lo que ha dicho Su Santidad, y, por tanto, rogó á los oradores que se abstuvieran de consideraciones demasiado teóricas.

Boletín comercial

Fuentepelayo (Segovia) 10 de Septiembre.

trariado, y reprochando no haber sabido disimular su emoción.
—No,—dijo con cierto desdén,—no vale la pena.
—¿Pero qué es? Hablad,—dijo Próspero.
—Acabo de adquirir la certidumbre de que la caja ha sido recientemente abierta ó cerrada, no sé por quién, pero con cierta violencia y precipitación.
—¿Cómo?—repuso el comisario.
—¿No veis aquí un arañazo que parte hacia arriba desde la cerradura?
El comisario tomó el antejo de que se estaba sirviendo el agente, se bajó y examinó á su vez la caja. Distingúase en ella un ligero arañazo que había quitado el barniz verde junto á la cerradura de alto á bajo en una distancia de doce á quince centímetros.
—Le veo,—repuso el comisario;—¿pero esto qué prueba?
—¡Oh! nada absolutamente. Eso es lo que yo decía.
Y en efecto, Fauferlot lo decía, pero no lo pensaba.
Aquel arañazo era reciente, y tenía para él marcada significación confirmando sus sospechas. Declase que el cajero, para apoderarse del dinero de la caja, no necesitaba acelerarse; el banquero, por el contrario, bajando de noche, con sigilo, temiendo despertar al mozo guardián, al ir á robar su propio tesoro, tenía mil razones para temblar, para re-

He aquí los precios de los diferentes artículos.
Trigo caudal a 32'50 rs. fanega; idem común a 30; cebada a 19; centeno a 20 algarrobas a 20; yeros a 20; garbanzos superiores a 130; id. regulares a 100 id. medianos á 75; patatas a 5 rs. arrobas; bueyes de labor a 900 rs. uno; novillos de 3 años a 900; añejos y añejas a 400; vacas cotrales a 800; corderos al destete a 50 id; de 6 meses á 100 id; de un año a 140; id. de año y medio a 180; ovejas á 36; carneros a 50; corderos a 24 lana blanca fina á 60 rs. arroba; id. idem basta a 56; id. negra fina a 52; id. idem basta a 48.
Piel de cabrito a 70 rs. docena; idem de cordero á 50.
Palencia 11 de Septiembre.—El mercado de hoy ha sido de los buenos, presentándose mucho y de clases escogidas que se han vendido de 37 á 37'50 reales; trigo de 92 libras; cebada nueva á 25 reales fanega.
Santamaria del Campo (Burgos) 10 de Septiembre.—Se ha terminado la recolección de cereales, siendo muy corta la cosecha, como se espera sea también la del viñedo por falta de aguas.
Se ha vendido lo presentado que fueron 400 fanegas de trigo de 35 á 36 reales una; 20 de centeno de 23 á 24; 26 de cebada de 21 á 22; 14 de avena de 10 á 11; garbanzos de 100 á 120; titos de 26 á 28; patatas de 3 á 4 rs. arroba; vinos de 9 á 10 cántara; lanas de 47 á 48 reales arroba.
Villafranca del Bierzo (León) 9 de Septiembre de 1890.—La situación de este mercado en el día de la fecha, es la siguiente:
Trigo de 38 a 40 rs. fanega; centeno de 28 a 30 id. id; cebada de 24 a 26 idem id; barbilla de 34 a 36 id id.; garbanzos de 120 a 160; alubias a 80 id. idem; huevos de 2 a 2 1/2 rs docena; carne de vaca, buey y carnero a 2 rs. libra; manteca de vaca de 3 a 3 1/2 id. id.; aceite a 60 rs. arroba; patatas a 4 id. id.; vino blanco del país a 18 rs. cántara; idem tinto a 12 id. id.; idem de Toro y de Zamora a 26 id. id.
Por efectuarse una feria de mes en el inmediato pueblo de Cacabelos, desmereció el mercado; sin embargo, todo el grano que se presentó se vendió á precios buenos.
El campo mediano, por lo que se refiere al viñedo, y las patatas que se secan con los calores tan fuertes que hace; la castaña también pierde mucho.
Torrelavega (Santander) 8 Septiembre de 1890.
El mercado ha estado más animado que otros muchos desde hace tiempo.
En calles y plazas se notaba desde temprano ese movimiento precursor de los buenos mercados. Esto prueba que las principales faenas del campo están terminadas; la recolección de la yerba sobre todo, que es una de las más importantes de esta provincia.
Los precios de los principales artículos que en esta plaza se cotizan, han sido: maíz, á 8'75 pesetas la fanega, de lo extranjero, y á 9'50 lo del país; alubias, desde 13'50 á 15, según clase; y patatas á 1'25 y á 1'50 pesetas arroba.
Los animales de cerda tuvieron regular salida. Más surtida la plaza que en

otros jueves, se vendieron para la localidad y Santander todos los gordos presentados, al precio calculado de 15'50 pesetas arroba.
De las crías también se vendieron bastantes á buenos precios, variables según el tamaño y calidad de las mismas.
Madrid 13 Setbre, 90.—De los partes remitidos por la Administración principal de Mataderos públicos, intervención del mercado de granos y visita de policía urbana, resultan según los precios de los artículos de consumo en el día de ayer los siguientes:
Carne de vaca, de 0'90 á 2'50 pesetas el kilogramo.
Lomo, de 0'00 á 0'00 pesetas el kilogramo.
Jamón de 2'50 á 4'00 pesetas el kilogramo.
Pan, de 0'40 á 0'44 pesetas el kilogramo.
Garbanzos, de 0'50 á 1'30 pesetas el kilogramo.
Judías de 0'70 á 0'80 pesetas el kilogramo.
Arroz de 0'50 á 0'80 pesetas el kilogramo.
Lentejas, de 0'60 á 0'66 pesetas el kilogramo.
Jabón, de 0'80 á 1'20 pesetas el kilogramo.
Patatas de 0'10 á 0'15 pesetas el kilogramo.
Aceite, de 1'00 á 1'10 pesetas el litro, de 00'00 á 11'00 el decálitro.
Carbón vegetal, de 0'18 á 0'20 pesetas el kilogramo.
Idem mineral de 0'08 á 0'10 pesetas el kilogramo.
Cok, de 0'00 á 0'07 pesetas el kilogramo.
Vino de 0'80 á 0'90 pesetas litro, y de 7'00 á 8'00 el decálitro.
Petróleo, de 0'00 á 0'80 pesetas litro y de 0'00 á 8'00 el decálitro.
Cambios sobre plazas de Ultramar y Extranjero.
Londres, á 28 d.f. ... 26'30
Londres, á 8 d.f. ... 26 56
París, á 8 d.f. ... 5 05
Burdos, á 8 d.f. ...
Marsella, á 8 d.f. ...
Lisboa, á 8 d.f. ...
Hamburgo, á 8 d.f. ...
Génova, á 8 d.f. ...
Habana, ...
Puerto-Rico, ...
Manila, ...
Bolsín del día 12.
Fin de mes, 78,75.
Barcelona, 78'87 interior.
Exterior, 81,47.
Londres, 77'96.

Table with columns: FONDO, PRECIO, and various financial entries like Deuda perpetua, Idem id. pequeños, etc.

Cambios sobre plazas de la península

Table with columns: PLAZAS, Tipo, and various exchange rates for cities like Albacet, Alcoy, Almería, etc.

Folleto (1) EL LEGAJO NÚMERO 113 POR EMILIO GABORIAU version castellana de DOÑA JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA. Includes a small advertisement for a novel.

tirar la llave con una precipitación que había deteriorado la pintura.
Resuelto á desentender por sí solo aquella madeja, el agente de policía no daba parte á nadie de sus conjeturas, y hasta callaba la entrevista sorprendida de Próspero y Magdalena.
Ya fijo en una idea, hasta procuró hacer olvidar el detalle del arañazo de la caja.
—Resumiendo,—exclamó dirigiéndose al comisario de policía,—declaro que á mi juicio ningún extraño se ha introducido en este despacho, que la caja no ha sido violentada; que no se ha empleado para abrirla ningún instrumento de presión, y que los que la han abierto tenían la llave y conocían la palabra.
Esta afirmación tan formal de un hombre tan práctico, puso fin á las vacilaciones del comisario que exclamó:
—En ese caso no me resta más que suplicar á Mr. Fauvel un momento de audiencia particular.
Estoy á vuestras órdenes.
Próspero comprendió; colocó con aplomo su sombrero sobre una mesa, para que vieran que no tenía intención de alejarse y pasó á la pieza contigua.
Fauferlot salió también, pero no sin que el comisario le hiciese una seña que quería decir:
—Vos me respondeis de ese hombre.
El agente no necesitaba esta orden para ejercer su vigilancia sobre él.

Sus sospechas eran muy vagas, su deseo de salir airoso muy grande y en estas razones más que suficientes para no perder á Próspero de vista y estudiarle.
Por eso siguiendo de lejos al cajero, fué á instalarse en el rincón más obscuro de la estancia, tomó asiento en una banqueta, se recostó en la pared como quien busca una postura cómoda y finalmente cerró los ojos.
Próspero había ido á tomar asiento delante del pupitre de uno de sus compañeros que estaba ausente. Todos ardían en deseos de conocer el resultado de las averiguaciones practicadas y sin embargo ninguno se atrevía á interrogar al cajero.
Por fin, el joven Cavailon, el defensor del cajero, dijo:
—¿Qué hay?
Próspero se encojó de hombros y murmuró:
—Nada se sabe.
¿Era esta palabra seguridad de su inocencia, certidumbre de su impunidad ó desvergüenza? Los empleados no sabían qué pensar, mientras que, el cajero había recobrado su actitud acostumbrada, aquella altanería glacial que alejaba á todos sus compañeros y que le había acreado no pocos enemigos.
De su emoción primera, que había producido consternación general, no conservaba otra huella que una palidez profunda, las ojeras azuladas que cerraban sus

ojos, la frente humedecida por el sudor frío del espanto.
Pero un extraño que hubiera entrado, no hubiese supuesto que aquel joven que jugaba maquinalmente con un lápiz estaba acusado de un robo considerable y próximo á ir á la cárcel.
En breve cesó de jugar con el lápiz y tomando una hoja de papel, trazó en ella precipitadamente algunas líneas:
—¡Hola!—pensó la Ardilla, cuya vista no dejaba de funcionar á pesar de su aparente sueño,—confiamos nuestros secretos al papel: entonces sabemos algo de cierto.
Escrita la carta, Próspero la dobló reduciéndola al menor tamaño posible y después de una mirada furtiva al agente de policía que estaba siempre inmovil, la arrojó á Cavailon con estas palabras:
—¡Gypsy!
Todo esto fué ejecutado con tal sangre fría, con tan rara habilidad, que Fauferlot quedó asombrado confundido, y, fuerza es decirlo, inquieto.
—¡Diablo!—se dijo,—para ser inocente mi hombre tiene más estómago que los más avezados criminales. Esto debe ser hijo de la educación.
En efecto inocente ó culpable, preciso era que Próspero estuviese de singular energía, para afectar aquella calma imperturbable, aquella presencia de ánimo, porque la verdad era que en aquellos momentos se decidía de su porvenir, su ho-

